

# Habilidades sociales en población con discapacidad intelectual (DI) y trastorno del espectro autista (TEA): un viaje de aventuras a través de los lenguajes artísticos

**Laura Dayanna Cárdenas-Téllez**<sup>1</sup> 

**Liseth Valeria Chaparro-Llanes**<sup>2</sup> 

**Luisa Fernanda Dueñas-González**<sup>3</sup> 

**Ana María Zuluaga-Contreras**<sup>4</sup> 

## Resumen

Se realizó una propuesta pedagógica investigativa para fortalecer las habilidades sociales por medio de los lenguajes artísticos, en personas con discapacidad intelectual (DI) y trastorno del espectro autista (TEA) en una institución llamada Aconir. Esta propuesta se realizó por medio de la implementación de un proyecto pedagógico de aula llamado “Viajemos por el mundo: una experiencia divertida”, la cual consistía en viajar simbólicamente para conocer y explorar nuevos lugares, culturas y tradiciones. Esto generó diferentes experiencias educativas significativas que fueron mediadas por los lenguajes artísticos con lo cual se fortalecieron las habilidades sociales, que se entienden como

---

1 ldcardenast@upn.edu.co

2 lvchaparrol@upn.edu.co

3 lfduenasg@upn.edu.co

4 amzuluagac@upn.edu.co

diferentes conductas y actitudes que realiza una persona ante la interacción con otros individuos.

**Palabras clave:** habilidades sociales; lenguajes artísticos; Discapacidad Intelectual; Trastorno del Espectro Autista

## Contextualización

Tal vez las coincidencias no sean tan coincidencias en esto que llamamos vida, pero gracias a lo que llamaremos en esta oportunidad una “coincidencia académica”, cuatro docentes en formación empezaron un viaje a un lugar desconocido sin saber que este viaje dejaría un sello imborrable en el pasaporte de su vida como docentes. En el trayecto de las diferentes rutas conocieron y experimentaron con distintos copilotos y fueron acompañadas por personas que, inicialmente, reconocían como estudiantes, pero que luego de esto se convirtieron en la fuente principal de aprendizaje; allí la discapacidad intelectual (DI) y el trastorno del espectro autista (TEA) estaba presente en la vida de estos compañeros de aventuras.

Aconir organizaba a los viajeros en cinco niveles, que requerían de recursos, estrategias o apoyos para promover el desarrollo, los intereses y las habilidades de cada individuo. De acuerdo con Verdugo (2010), se encuentran cuatro tipos de apoyos, los cuales son:

- **Intermitente:** los apoyos se proporcionan cuando se necesitan; esto significa que no son siempre necesarios o que solo son necesarios durante periodos cortos que coinciden con las transiciones de la vida.
- **Limitado:** esta intensidad de apoyo se caracteriza por su consistencia en el tiempo.
- **Extenso:** se define por la implicación continua y regular.
- **Generalizado:** que se proporcionan todo el tiempo para realizar actividades de la vida diaria.

Los cinco niveles en los cuales se dividían a los viajeros en Aconir eran:

- **Nivel amigos del ambiente:** En este nivel se encontraban 11 participantes de edades entre 12 y 28 años, con discapacidad intelectual (DI), trastorno del espectro autista (TEA), dos estudiantes con discapacidad visual y un estudiante con discapacidad motora. Este nivel lo dirigía una educadora especial que buscaba fortalecer las habilidades de interacción entre pares y procesos de independencia. Eran participantes que en su mayoría requerían un tipo de apoyo generalizado o extenso, los cuales eran proporcionados en su contexto personal, escolar y en las actividades de la vida diaria (el momento de ingerir sus alimentos o para acudir al baño).
- **Niveles constructores:** Se encontraban 12 participantes entre 7 y 12 años, con trastorno del espectro autista (TEA) en su gran mayoría y discapacidad intelectual (DI), este nivel lo dirigía una educadora especial, quien centraba su trabajo en establecer rutinas básicas dentro de la institución, fortalecer la interacción entre pares y el seguimiento de instrucciones.
- **Nivel increíbles:** Se encontraban 15 participantes de 7 a 13 años, la mayoría con discapacidad intelectual (DI), uno de los participantes con trastorno del espectro autista (TEA). Este nivel estaba a cargo de una educadora especial, quien se enfoca en potenciar la regulación de conducta de los participantes, fortalecer el seguimiento de instrucciones, la interacción y el respeto hacia el otro. En las características comunicativas se evidenció que en la mayoría de los participantes había una intención comunicativa efectiva, además se apoyaban en comunicación no verbal que les permitía expresar sus necesidades, gustos e intereses.
- **Nivel create:** Se encontraba conformado por 14 participantes entre los 12 y los 28 años, que presentaban discapacidad intelectual (DI)

y trastorno del espectro autista (TEA). Este nivel estaba a cargo de una educadora especial, que potenciaba mayores niveles de autonomía e independencia en los jóvenes adultos, quienes requerían el uso de apoyos intermitentes al momento de realizar actividades pedagógicas y seguimiento de instrucciones.

- Nivel particulares: Se encontraba conformado por seis participantes entre los 30 y 74 años con discapacidad intelectual (DI) y trastorno del espectro autista (TEA), estaba dirigido por la auxiliar de enfermería de la institución. Los participantes de este nivel no estaban bajo el programa del ICBF, ya que tenían una vinculación directa con la institución por parte de su familia para adquirir el servicio.

Debemos reconocer que no fue un viaje fácil, se encontraron muchos retos que se iban resolviendo y se guardaban en el equipaje como recordatorio de que es posible hacer las cosas, porque el avión estaba lleno de niños, jóvenes, jóvenes adultos y adultos mayores, era un grupo bastante heterogéneo; y conocer el mundo y satisfacer a todos se convirtió en un desafío para estas cuatro docentes educadoras especiales.

Se estarán preguntando por qué abordaban tantas personas el avión y de dónde provenía. Este avión tenía como origen Aconir, una IPS operadora del ICBF, cuyo objetivo principal es la promoción y prevención de los derechos de los viajeros que tiene a su cargo. El propósito de este vuelo no era solo transportar a las personas, sino facilitar un proceso educativo y social. Cada viajero tenía un destino específico: para los niños, se buscaba vinculación educativa; para los jóvenes, oportunidades laborales; y para los jóvenes adultos y adultos mayores, integración a contextos sociales, culturales o familiares. Para lograr este objetivo, era esencial

fortalecer, potenciar y mantener las habilidades sociales tanto intrapersonales como interpersonales, entendidas como un pilar fundamental para transitar estos diversos lugares.

Tal como lo afirma Caballo (2005), las habilidades sociales son fundamentales para la interacción con otros:

Las habilidades sociales son el conjunto de conductas y actitudes que una persona realiza en su interacción con otros individuos; estas habilidades incluyen la expresión de opiniones, sentimientos y deseos, y forman parte de nuestra naturaleza. Se desarrollan desde los primeros meses de vida y están presentes en todas las etapas evolutivas. (p. 16)

Por esto, se menciona la importancia de potenciar estas habilidades en su tránsito por Aconir, ya que, si no se fortalecen se presentarán barreras comunicativas, de interacción y socialización para un desenvolvimiento óptimo en entornos sociales. Estas habilidades se aprenden por medio de la interacción con los otros, como bien lo afirma Vygotsky (1999):

Los niños desarrollan su propio aprendizaje mediante la interacción social y adquieren nuevas y mejores habilidades con los humanos desde una representación sociocultural. La teoría sociocultural destaca la función del desarrollo cognoscitivo en el hombre y lo importante que resulta la cultura y la interrelación personal en una sociedad con mayor conocimiento. La educación debe garantizar el desarrollo de los niños mediante la provisión de instrumentos y técnicas que despierten su interés y les permitan desarrollar habilidades y destrezas. A través de estas experiencias, los niños pueden explorar su entorno, construir conocimientos, y desarrollar actitudes y valores. Desde esta perspectiva, se proponen actividades que promuevan el aprendizaje. (p. 62)

## Propuesta pedagógica

Las docentes exploradoras identificaron esta necesidad y decidieron idear un viaje llamado “Viaje-

mos por el mundo: una experiencia divertida”, en donde en cada país visitado, los lenguajes artísticos posibilitaron aprendizajes significativos enfocados en trabajar habilidades interpersonales, tales como: trabajo en equipo o colectivo, interacción entre pares, liderazgo, capacidad de escucha, reconocimiento del otro y compartir; y en habilidades intrapersonales, como autorreconocimiento, autonomía e independencia, control emocional, toma de decisiones sencillas y autorregulación. Se reconoció que no era necesario tener que salir del aula para poder conocer las maravillas que el mundo puede ofrecer y aprender de él. Para el fortalecimiento de estas habilidades sociales, fue necesario reconocer que las artes permiten el avance cognitivo, social y emocional de los sujetos, por eso es fundamental potenciar los procesos educativos artísticos a temprana edad, como lo indica el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014).

Para el MEN (2014), “El arte es un componente esencial del desarrollo humano, ya que permite expresar ideas, conceptos, sentimientos y emociones, por medio de todas sus disciplinas, y pone en juego las experiencias del ser humano, transformándose en un medio de representación de un mundo complejo” (p. 10).

El arte se ha reconocido como estrategia pedagógica para potenciar diversas habilidades a través de diferentes lenguajes, para expresar ideas, emociones, sentimientos y sensaciones. Por esto, los lenguajes artísticos son formas de creación, expresión, comunicación y representación de la realidad, que mediante su exploración permiten despertar la sensibilidad, descubrir gustos e intereses y generar criterios estéticos para la trasmisión de la visión propia del mundo (MEN, 2014).

En la figura 1, se presentan los cuatro lenguajes artísticos.



**Figura 1.** Lenguajes artísticos.

**Nota:** Creación se basa en las orientaciones pedagógicas para la implementación de las artes en la educación inicial del MEN (2014).

Para poder viajar junto con nuestros tripulantes fue necesario elaborar estrategias pedagógicas y didácticas, en este caso específico, un proyecto pedagógico de aula (PPA), “Viajemos por el mundo: una experiencia divertida”, el cual según Carrillo (2001) permite organizar de forma sistemática el aprendizaje y la enseñanza involucrando directamente a los viajeros. El PPA es innovador, lleva a cabo procesos pedagógicos que cumplan objetivos —desde la educación formal centrados en un currículo, o no formal, planteado en un objetivo para la vida; es colectivo porque cumple un papel grupal y común que lleva a los participantes al logro de su objetivo; es factible al encontrar una respuesta concreta a la realidad de los participantes; esto último, dado que el PPA permitió la exploración y el conocimiento de diversas culturas alrededor del mundo y, pudo acoger a toda la población desde sus distintas características y edades desde el uso de los lenguajes artísticos como facilitadores y mediadores de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En la implementación del proyecto pedagógico de aula (PPA), las docentes exploradoras estructuraron y desarrollaron en forma secuencial las rutinas del viaje “clase”, las cuales posibilitaron a nuestros viajeros el reconocimiento y la adaptación a las experiencias llevadas al aula. Su interés y necesidad por explorar más del mundo se veían reflejados en preguntas sencillas dirigidas a la docente como “¿a qué país iremos la próxima clase, profe?” o, en el caso de nuestros viajeros quienes poseían comunicación no verbal les posibilitó explorar el equipaje de mano, observar y tocar los objetos representativos que descubrían al llegar a conocer cada país. Esto sin duda convirtió nuestro viaje por el mundo en una experiencia divertida y significativa para nuestros viajeros con discapacidad intelectual (DI) y trastorno del espectro autista (TEA).

## Conclusiones

El proyecto “Viajemos por el mundo: una experiencia divertida” mostró de forma efectiva que los lenguajes artísticos se convierten en protagonistas y facilitadores en la estructuración, el desarrollo y el fortalecimiento de las habilidades sociales de las personas con discapacidad intelectual y trastorno del espectro autista, y se destacan como una herramienta fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Gracias a ellos, se trabajó de forma transversal con todos los grupos etarios, lo que posibilitó acoger los gustos e intereses desde la diversidad y las características de cada nivel, favoreciendo los espacios de socialización, creatividad, imaginación y establecimiento de relaciones positivas con sus pares.

Por otro lado, las habilidades sociales intra e interpersonales potenciadas desde el proyecto pedagógico de aula serán fundamentales para el desenvolvimiento de los participantes en contextos familiares, escolares, laborales y sociales, y para potenciar el establecimiento de relaciones positivas y enfrentar desafíos tanto emocionales como de interacción.

Para fortalecer el control emocional en los jóvenes-adultos, fue necesario que los participantes reconocieran sus emociones para transitar al reconocimiento emocional del otro, por ello, desde el proyecto de aula se generaban acciones pedagógicas que implicaban la espera de turno, respeto por el otro, comunicación asertiva y tolerancia a la frustración.

Con los jóvenes y adultos, fue importante fomentar el trabajo en equipo y liderazgo, esto se realizó mediante estrategias que les exigieran trabajar colectivamente para cumplir una meta en el desarrollo de una actividad. El trabajo en equipo potenció el liderazgo por parte de algunos participantes, al tomar la vocería en las actividades, manteniendo una comunicación asertiva con sus pares, y manifestando sus emociones y sentires de forma apropiada, equilibrada y precisa, lo cual incentivó la participación de cada uno.

Por último, es importante resaltar que el establecimiento de rutinas ayudó a incrementar la autorregulación, en especial en los niños, pues al estructurar, organizar y planificar acciones diarias, les permitía a los participantes anticiparse frente a las dinámicas institucionales y del proyecto, fomentando la tolerancia a la exigencia del contexto. En el caso de los jóvenes y adultos, el establecimiento de las rutinas potenció la vinculación a las actividades de manera más autónoma e independiente.

## Referencias

- Carrillo, T. (2001). El proyecto pedagógico de aula. *Educere*, 5(15), 335-344. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35651518.pdf>
- Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y Entrenamiento de las Habilidades Sociales*. Siglo.
- [https://www.academia.edu/24963835/Vicente\\_E\\_Caballo\\_Manual\\_de\\_Evaluacion\\_y\\_Entrenamiento\\_de\\_Las\\_Habilidades\\_Sociales](https://www.academia.edu/24963835/Vicente_E_Caballo_Manual_de_Evaluacion_y_Entrenamiento_de_Las_Habilidades_Sociales)
- MEN. (2014). *El arte en la educación inicial*. [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articulos-341880\\_archivo\\_pdf\\_doc\\_21.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articulos-341880_archivo_pdf_doc_21.pdf)
- Verdugo, M. (2010). *Aplicación del paradigma de calidad de vida*. VII Seminario de Actualización Metodológica en Investigación sobre Discapacidad SAID, 2010. INICO. <https://sid-inico.usal.es/documentacion/aplicacion-del-paradigma-de-calidad-de-vida-vii-seminario-de-actualizacion-metodologica-en-investigacion-sobrediscapacidad-said-2010/>
- Vygotsky, L. S. (1999). *Pensamiento y Lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas* (1a. ed., 1a. reimp.). Fausto.